

JEROGLÍFICOS Y ENIGMAS EN LAS JUSTAS LITERARIAS DE MURCIA; FIESTAS RELIGIOSAS, SIGLO XVII

Francisco José García Pérez

En todas las fiestas del Barroco hemos podido contemplar cómo los emblemas son un elemento que se encuentra patente dentro de la simbología de la fiesta; mostrar las virtudes y excelencias de los difuntos, o como en este caso de los santos, nos da lugar a un tipo de representaciones que encuentran en la literatura, y principalmente en las justas literarias, su mejor vía de transmisión. En muchas ocasiones como indica Octavio Paz construyen "objetos verbales con emblemas o monumentos que ilustran una visión del amor transmitida por la tradición poética"¹. También el diferente estudio de este tipo de literatura nos puede dar la clave emblemática, ya que muchas veces suplía a la utilización del dibujo como elemento directo, lo que nos hace entrar en un mundo de significados diversos pero profundos, que nos llevan a una meditación e identificación de los posibles emblemas o empresas que pudieron servir de acicates a la hora de dichas composiciones².

¹ Octavio PAZ, Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, Barcelona, 1982. J.A. MARAVALL, Teatro y Literatura en la Sociedad Barroca, Barcelona, Crítica, 1990. Ver su capítulo dedicado a la literatura de emblemas, pp. 92-118.

² Aurora EGIDO, «Emblemática y Literatura en el Siglo de Oro», Lecturas de Historia del Arte, Vitoria, Ephialte, 1990, pp. 134-158. J. GÁLLEGO, Visión y símbolos en la Pintura Española del Siglo de Oro, Madrid, 1984, pp. 32-37. "La temática simbólico-alegórica del texto sobre las representaciones, podríamos aplicarla directamente a las justas poéticas, las cuales por medio de sus representaciones literarias nos llevan hasta los símbolos y emblemas moralizantes, que muestran el sentido más profundo de dichas representaciones literarias". A. LEÓN ALONSO, «Reflexiones acerca de la iconografía y literatura de Fiestas durante el Antiguo Régimen», Cuadernos de Arte e Iconografía, Actas del primer Coloquio de Iconografía, tomo II, nº 3, Madrid, 1989, pp. 368-376. F. LÓPEZ ESTRADA, «Fiestas y literatura en los siglos de Oro, la Edad Media como asunto "festivo" (el caso del Quijote)», Bulletin Hispanique, tomo LXXXIV, nºs 3-4, 1982, p. 300.

El caso de Murcia no está exento de estos ejemplos, también sus fiestas estuvieron salpicadas de diversas justas poéticas, algunas de ellas recopiladas en un estudio de literatura y otras dispersas o todavía por mostrar todo su amplio mundo de posibilidades simbólicas y emblemáticas. Aunque la producción literaria en la Murcia de este momento pudiera considerarse como mediocre, siendo en muchos aspectos este tipo de celebraciones el que podía motivar un cierto sentido alegórico-simbólico, sobre todo por el tema³. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la situación tanto social como de influencia de esta ciudad, el comienzo de la crisis del siglo XVII y el ser tierra de paso, limitaban su nivel cultural, que de todas formas dio lugar a una demostración de cierta originalidad no exenta de copias y ampulosidad propias de la época barroca.

En las dos fiestas que analizaremos a continuación podemos destacar algunos de los símbolos y emblemas que pudieron inspirar a los aprendices de poeta de la ciudad de Murcia; muchos serían los aspectos literarios y emblemáticos que tendrían que entrar en juego, pero nos centraremos sobre todo en una visión más general, pasando a la especificación de algunas de las empresas que más caracterizan dicho tipo de fenómenos.

Las dos manifestaciones lúdicas tienen de diferencia tan sólo cuatro años, por ello, el estudio de las fuentes y los personajes que las protagonizaron tiene una mayor cohesión tanto espacial como temática. La primera fue la dedicada a la beatificación de San Juan de Dios celebrada en Murcia en el año 1631 y la segunda a Santa Lucía en 1635. Nos presentan diversos aspectos tanto en su composición festiva como en su temática, una beatificación, como reconocimiento de un nuevo santo dentro de la iglesia católica, cuya orden se había asentado en poco tiempo en la ciudad para realizar una labor sanitaria, dentro de

³ Sobre diversas justas literarias nos referiremos al libro publicado por la Academia Alfonso X el Sabio de M. MUÑOZ CORTÉS y A. PÉREZ GÓMEZ, Justas y Certámenes poéticos en Murcia (1600-1635), vols. II, III, IV, Murcia, Biblioteca de Autores Murcianos, 1958-1959. En donde se encuentra la justa poética dedicada a Santa Lucía. También el artículo de C. BELDA NAVARRO, «Los jeroglíficos de las exequias reales del siglo XVII. Las justas poéticas de Murcia», Lecturas de Historia del Arte, Vitoria, Ephialte, 1990, pp. 134-143. Jean BOURG, «Una Justa Poética olvidada: Las fiestas de Murcia a San Juan de Dios (1631)», Murgetana, 22, 1964, pp. 9-119; en donde encontramos la justa poética dedicada a San Juan de Dios. Antología de la Poesía Barroca Murciana, Murcia, Ed. Regional, 1987, p. 11. De los últimos trabajos referentes a los símbolos y las alegorías en la literatura murciana de esta época ver M. MUÑOZ CLARES, «Símbolos y Alegorías en los "Discursos Históricos" del Licenciado Cascales», Murgetana, 81, 1990, pp. 43-51.

la nueva corriente de las órdenes mendicantes y urbanas determinada por el Concilio de Trento; y otra como reafirmación de un tipo devocional de un convento, como el de San Agustín, de antiguas raíces murcianas⁴. En estas diferencias se plasmaron muchos de los símbolos y jeroglíficos empleados para el efecto de la comprensión de la fiesta en esta ciudad, aunque en algunos casos sea inevitable su reiteración a la hora de comprender su significado más amplio y, siendo una gran cantidad los que aparecen, solamente expondremos los más significativos o los que encontramos por partida doble en las dos justas.

Para comenzar con el estudio de estas dos fiestas, debemos partir de la convocatoria de dicho tipo de certámenes para encontrar las bases documentales que motivaron el tema central de la justa; en primer lugar la dedicada a San Juan de Dios parte de la unión de la vida del santo con la historia de un personaje mitológico, Ulises, asimilado al lema principal de la orden y que será una constante en todo el certamen la exaltación de la "Caridad" como emblema principal de todos los que aquí aparecerán; tanto los contrarios como los que la apoyan encuentran en este símbolo la fuente de inspiración más directa, unida a la mitología y elementos externos arraigados en la cultura literaria del momento⁵. En el caso de Santa Lucía, el tema principal girará en torno a la Astrología y su significado para la comprensión del mundo de la santa apunta cierto matiz alquímico, pero sin llegar a las alturas de otro tipo de manifestaciones europeas, como bien ha estudiado el profesor

⁴ Sobre este tipo de manifestaciones y evoluciones de las órdenes y su implantación en la ciudad así como sus fiestas ver mis dos artículos «Fiestas Religiosas en Murcia siglo XVII: la Beatificación de S. Juan de Dios», Barroc univers cultural, Barcelona, 1990 (en prensa) y «La entrada de los Santos Patronos en Murcia, siglo XVI», Congreso Nacional del C.E.H.A., Cáceres, 1990 (en prensa). Para la implantación de las diversas órdenes religiosas en Murcia, que en el siglo XVII fue muy abundante ver M^a Teresa PÉREZ PICAZO y Guy LEMENIER, El proceso de modernización de la Región Murciana (siglos XVI-XIX), Murcia, Ed. Regional, 1984, p. 121 y ss. Fco. CHACÓN JIMÉNEZ, Los murcianos del siglo XVII: evolución, familia y trabajo, Murcia, Ed. Regional, 1986, p. 68. Fco. CANDEL CRESPO, Historia de un convento murciano, Murcia, E. Nogues, 1977; sobre todo para la evolución de este tipo de instituciones.

⁵ J. GALLEGO, «Los emblemas morales de Juan de Horozco», Cuadernos de Arte e Iconografía, tomo I, nº 2, pp. 159-164. "La unión de fábulas mitológicas con el Nuevo Testamento es algo a lo que los lectores españoles estaban acostumbrados". Como obra principal para comprender la unión de este tipo de elementos mitológicos ver J. SEZNEC, Los dioses de la antigüedad (en la Edad Media y el Renacimiento), Madrid, Taurus, 1987, pp. 211-227. E. MÁLE, El Barroco, Madrid, 1985, p. 95. Id., L'art religieux de la fin du XVIe siècle, du XVIIe siècle et du XVIIIe siècle, Paris, 1984.

Sebastián⁶.

A partir de estos dos temas giraban todos los símbolos y alegorías de las fiestas, partiendo del primero, la vida de Ulises como paralelo a la vida del santo dará lugar a una serie de demostraciones literarias en el conocimiento de las aventuras de este héroe mitológico, que van unidas a la utilización por parte de varios tratadistas de su vida como muestra de virtudes⁷. A diferencia de la de Santa Lucía, que nos centra en un tema más concreto como puede ser su propia vida y su martirio y a partir de ello la unión con la astrología o lo oculto.

De los primeros símbolos que nos aparecen, es el fuego el más destacable, purificador y paradigma del martirio, va unido al tema de la castidad en Santa Lucía y en San Juan de Dios se compara con el incendio de Troya, provocado por el ingenio de Ulises, y uno de sus milagros, el de la destrucción de su Hospital en Granada y la salvación por parte del santo de los enfermos que allí se encontraban, viene a suplir ese martirio histórico de la santa por un hecho real del santo, la Caridad⁸. Unidos a ese emblema del martirio, aparecen diferentes

⁶ Para los textos de las diferentes justas ver M. MUÑOZ CORTÉS y A. PÉREZ GÓMEZ, *op. cit.*, tomo II, y relatada por el mismo autor del momento P. CASTRO y AÑAYA, Fiestas y justa poetica de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia a la Beatificación del Glorioso Patriarca San Juan de Dios Fundador de su Sagrada Religión. Celebradas en el Convento y Hospital General de Santa Maria de Gracia la Real a 17 de Agosto año 1631, Murcia, 1632. S. SEBASTIÁN, Alquimia y emblemática. La Fuga de Atalanta de Michael Maier, Madrid, Tuero, 1989.

⁷ R. LÓPEZ TORRIJOS, La mitología en la pintura española del Siglo de Oro, Madrid, Cátedra, 1985. La importancia del ciclo troyano y sus consecuencias como los viajes de los héroes, entre ellos Ulises, fueron muy difundidas en España, pp. 187-197. Recuerda a Alciato, Bochi, Horozco y Hernando de Soto entre otros, y cómo en sus emblemas y empresas la utilización de este héroe sirvió para expresar diferentes cualidades, p. 129. También el tema de Ulises fue utilizado para la fiesta de entrada de María Luisa de Orleans en Madrid en 1680, p. 220.

⁸ El ara, el altar sacrificial, es otro elemento usado en Emblemática, Saavedra lo emplea con el toisón para el significado del sacrificio del príncipe por su pueblo. Picinelli en unas empresas par la academia de Gli Ardentí de Nápoles, con el mote «Non alicende», mostraba un altar con su víctima chamuscada por el fuego. Quiso significar a la persona "veramente perfetta", que no albergaba dentro de sí otro fervor como no fuese el que venía de dios. R. GARCÍA MAHIQUES, Empresas Sacras de Nuñez de Cepeda, Madrid, Tuero, 1988, p. 92. Fray Antonio de GOVEA, Vida y muerte del bendito P. Juan de Dios. Fundador de la Orden Hospitalaria de los pobres enfermos, Madrid, 1624. Fco. CASTRO, Historia de la vida y Sanctas obras de Juan de Dios y de la institución de su Orden a principios de su Hospital, Granada, 1585. Sobre el fuego divino y todos los poemas ver M. MUÑOZ CORTÉS y A. PÉREZ GÓMEZ, *op. cit.*, pp. 351-353. Y para el santo P. CASTRO y AÑAYA, *op. cit.*, varios versos.

personajes y figuras enigmáticas más entroncadas con el proceso emblemático de esta literatura. Vemos el primer significado del fuego como amor divino en el emblema CVII de Alciato, nos encontramos con la fuerza del amor, al contemplarlo podemos leer los versos dedicados a San Juan de Dios:

"Vuelta en lenguas, por el ayre sube
La crepitante llama a las estrellas
Quizá por traza del traydor Querube,
Que quiso en Aquilon reynas sobre ellas,
ya turba su region la opaca nube".

Comenzaremos con el fénix, ave siempre asociada con el fuego, la resurrección y la inmortalidad, y que encontramos unida a estos emblemas en Cesare Ripa. Tiene una tradición en los tratados con diferentes significados, incluido el alquímico, aquí lo vemos con varias de esas connotaciones, en la del santo unido en una nueva exposición a la Caridad y a la transformación, en la de la santa con ese sentido de enigma⁹. Pero dentro del elemento ígneo nos van apareciendo otros personajes más o menos habituales a su representación, en este caso la salamandra, animal al que se le dedica gran parte de los versos de la

⁹ Cesare RIPA, *Iconología*, tomos I-II, Akal, pp. 304, 309, 508, 266 y 313. En estas descripciones se asocia a la representación de la Resurrección, el Siglo, el Fuego y la Inmortalidad. S. SEBASTIÁN, *op. cit.*, pp. 90-91, para ver su significado alquímico. En las dos justas aparecen los versos:

El Phenix raro, en holocausto ardiente
Pyra flagrante ostenta a la memoria,
Amorosa, veraz de un pecho amante
De quien se jacta la mayor victoria,
O, bruto irracional de amor triumphante!
.....
Phenix de amor concibe,
Muere la voluntad, el amor vive".

Para Santa Lucía:

"Emula noche del Fénix
De la esfera cristalina
A quien es cuna el Levante,
y es el Occidente pira.
.....
Phenix renace en zaphiros
O es enigma o es milagro".

S. SEBASTIÁN, *El Fisiólogo atribuido a San Epifanio*, cap. XI, Madrid, Tuero, 1986. A. ANGLADA ANFRUNS, *El mito del ave fénix*, Barcelona, 1984.

justa literaria; el conocimiento de los poetas de este tipo de animal viene justificado por las diferentes historias de animales fantásticos que circularon durante mucho tiempo y que nos mostraban mundos lejanos, con animales que poseían propiedades maravillosas, en el caso de la salamandra es el poder resistir al fuego:

"Divina Salamandra, en fuego puro
Sus hijos reengendró, pues les dio aliento,
.....
Que no consume el fuego más bizarro
Oro, ceniza, Salamandra y barro".

Dentro de sus distintos significados (amor, castidad, virginidad y animal alquímico) y su historia hacemos una asimilación del santo con el milagro del incendio y como el amor, en este caso divinizado y movido por un deseo de caridad y constancia, llevan a este animal a convertirse en uno de los símbolos más claros del santo, su asimilación al milagro del hospital está inspirada en la constancia que Borja nos muestra en su empresa «Aspera in vias planas». Este animal sirvió también de divisa para el rey Francisco I de Francia en una de sus acepciones de la Justicia y la pervivencia del amor justo y firme ante cualquier peligro exterior. Valeriano presenta a la salamandra como símbolo de la constancia y dice "que no solamente se alegra y vive sino que también lo apaga del todo", siguiendo la tradición de Horapolo y el Fisiólogo, y también la encontramos en otras celebraciones públicas, curiosamente en la canonización de San Juan de Sahagún en Salamanca en 1691 "en cuya houera alimentado del fuego se persuadía su capitel salamandra", asimismo significó el fuego en las exequias de Felipe IV en Valencia. Este animal no siempre tuvo unas connotaciones benignas, otros autores la emplearon para la evocación de perjuicios y como una de sus peores cualidades es ser altamente venenosa, Saavedra en su empresa «Sub luce lues» y Alciato en su emblema XLIX la utilizaron para emular el falso elogio y el engaño¹⁰.

¹⁰ F. MORENO CUADRADO, «Aproximación a la influencia de Piero Valeriano en el Barroco Efímero», *Lecturas de Historia del Arte*, Vitoria, Ephialte, pp. 323-331. A. EGIDO, *op. cit.*, p. 149, la utilización por parte de Quevedo de la salamandra y el fénix como paradigma del amor que no muere aunque se abraza. La salamandra sobre la que Aristóteles habló de su incombustibilidad y Eliano de que vivía en el fuego se concibió como que daba lana resistente al fuego. Mâle cree que ella sirvió para expresar las virtudes de la Castidad y de la Virginidad, porque el animal pasaba simbólicamente en medio de las pasiones ardientes sin verse afectado como las mencionadas virtudes, también Charbonneau Las y otros la vieron como la antítesis del grifo. En la Edad Media la vieron como símbolo del fuego, pero sobre todo fue emblema de la Justicia. S. SEBASTIÁN, *Alquimia...*, pp. 171-175; id., *Alciato*.

El tercer elemento que encontramos asociado al fuego es la mariposa, "Ciega la mariposa con la luz y amante de la llama en la hermosura de esta galantea". La creencia de la existencia de un tipo de mariposas que pueden estar en el fuego, llamada "pirausta pliniana", fue también objeto de emblemas en los siglos XVI y XVII, en estas justas también aparece como aliado del fuego, en la empresa II de Núñez de Cepeda y en la de Borja «Fulgienda peto», vemos la mejor expresión de este aspecto al hacer los poetas sus comparaciones con los dos santos:

"Son las llamas audaces
Pirámides sin ley, fuerza nativa,
Sin freno indignación, violencia activa,
Cuyas roscas voraces
Habitas Mariposa".

Ninguna de las dos contrariedades puede hacer huir a los dos ante la llama del martirio y de la Caridad, por ello este emblema se une a los dos anteriores para reforzar la idea de sacrificio y santidad de los dos santos¹¹.

Pero los elementos ígneos no se encuentran solamente en estos tres anteriores, la sacralización de la fiesta imperaba ante la mayoría de los símbolos, por ello encontramos otros que nos ayudan a la mejor comprensión del apartado cristiano, el enigma de la zarza ardiendo con la figura de Moisés en la fiesta del santo nos introduce en un ambiente alegórico y cristiano, y que une el antiguo testamento con el hecho inmediato de la beatificación. Si San Juan aparece como enigma de esa zarza es fácil equipararlo a la historia sagrada de Moisés y su subida al monte. La presencia de Dios en este tipo de símbolos como en otros es manifiesta y así Borja la utilizará como elemento separador de los dignificados con esta santidad y de los que pueden enfrentarse en la

Emblemas, Akal, p. 85. SAAVEDRA FAJARDO, Idea de un príncipe político Cristiano, ed. facsímil, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1985, pp. 322-334. Juan de BORJA, Empresas Morales, FUE, p. 176. En los versos llamados de "gracejo", se le llama a San Juan de Dios:

"O divino Salamandro,
miente digo el que dixere
que son (pues no te derrites)
de sebo los Portugueses".

¹¹ R. GARCÍA MAHÍQUES, op. cit., pp. 39-41. M. MUÑOZ CORTÉS y A. PÉREZ GÓMEZ, op. cit., p. 354. Juan de BORJA, op. cit., p. 66.

lucha de la justicia y la razón, su empresa «Devoret cedro libani» así lo explica y detalla. En esta fiesta aparece como elemento sustentador de esta expresión la dignificación del santo y su salida del fuego, que al igual que sus obras milagrosas, también con las crecidas del río granadino, son equiparables a las de Moisés:

"O IUAN divino al agua y fuego oponente
Siendo Moyses del mar Moyses del monte"¹².

Al entrar en este mundo de significados de fuego, hemos hablado de un tema que aparece constantemente en todos los apartados, la figura de la Caridad también se representaba en Cesare Ripa con una llama en la cabeza como símbolo de la razón, pero que entronca con todos los enigmas y jeroglíficos de esta justa. La iglesia utiliza esta figura como contraposición a la fe protestante, y fue precisamente este santo junto con San Vicente de Paúl y Santo Tomás de Villanueva los que aunaron este concepto dedicando todas sus obras a la Caridad. Sin duda el mejor exponente de todos ellos y símbolo empleado también en esta fiesta, en la decoración efímera, fue San Carlos Borromeo. La Caridad como un concepto ígneo también tiene su cabida en estas justas, la pira y la vela ardiendo sirven de exposición a Borja para afirmar en su empresa «Non sine igne», "Aunque las obras, que los principes, y las perfonas grandes hazen en fi fean utiles, y neceffarias, fino fueren hechas con valor, y con la reputación, que conviene, feran de tan poco provecho, como lo fon las obras hechas fin caridad, ni amor de Dios". También en su empresa «Et ardere, et lucere», la explicación que hace de cómo Cristo arde y da luz a todos los que practican la caridad como elemento esencial de la religión, es para indicar que así se convierten en luces propias que recogen el resplandor para transmitirlo a todo el mundo. En esto encontramos ya un elemento que hemos visto en las fiestas, aunque ya con anterioridad el fuego era símbolo de la caridad, este sentido prevalece en las representaciones gráficas como en las de Borja y en la de Núñez de Cepeda, y es fácil reconocerlo en esa unión con la divinidad que representa Ripa, en donde el centro es un personaje alado con un

¹² Juan de BORJA, *op. cit.*, p. 220. P. CASTRO de AÑAYA, *op. cit.* También en la obra de Alonso de Ledesma, *Conceptos Espirituales y Morales*, emplea el concepto de Moisés y la zarza para mostrarnos el amor hacia dios, y parece norma que lo haga en una metáfora de un galán enamorado (Madrid, Editora Nacional, 1978, p. 41).

corazón en llamas¹³. Pero para completar este significado la comparación de San Juan de Dios con la figura de Abrahán, como personificación de la caridad y que aparecería en las pinturas del Hospital de Granada y en el de Antequera, nos queda patente en los siguientes versos:

"Oy un Abrahán segundo
O, Iuan, en vos considero,
Que Dios a embiado al mundo
En Fe fue grande el primero,
Vos en Caridad profundo"¹⁴.

También se empleó en estas fiestas otro tipo de emblemas, como hemos apuntado al principio el santo era equiparado a la historia de Ulises, por lo tanto un tema que aparece en esta justa es el de la sirena:

"Quantas Sirenas dan muerte,
en torpes blandos conceptos,
riden a su vea, que a su voz,
aun el se sirve de miedo.

.....

No de astuzia se vale,
llave echando a sus oidos
contra Sirenas, que el propicio,
así se mira propicio.

.....

Escuhas de las Sirenas
la vez, que en halagos tienen
suavidades con que matan
y regalos con que prenden".

La utilización de estas figuras como símbolos de la perdición y el pecado fue muy normal en todos los tratados de emblemas.

¹³ Cesare RIPA, *op. cit.*, p. 162. Juan de BORJA, *op. cit.*, pp. 166 y 354. Palma MARTÍNEZ-BURGOS GARCÍA, «Publica Laetitia, Humanismo y Emblemática (La imagen ideal del Arzobispo en el S. XVI)», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo I, nº 2, pp. 129-142. Para su explicación sobre el escudo del obispo Silíceo de Alcalá de Henares en su entrada en 1546, ver R. GARCÍA MAHÍQUES, *op. cit.*, p. 92.

¹⁴ P. CASTRO y AÑAYA, *op. cit.* S. SEBASTIÁN, *Contrarreforma...*, pp. 340-344. A. CLAVIJO GARCÍA, «El programa iconográfico de la Iglesia de S. Juan de Dios de Antequera», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo II, nº 3, 1989, p. 224.

Alciato nos las presenta junto con Ulises y su proeza de escucharlas en su emblema CXV, éste es el que mejor puede servirnos para la explicación de estos enigmas literarios, en otros simplemente aparece la figura de la sirena como símbolo de la perdición y el vicio, Horozco de Covarrubias así nos la presenta en su emblema XXX y Saavedra también la utiliza en la educación del príncipe en su empresa «Formosa superne». Comprobar la diversidad de utilidad de una alegoría parece obvio, lo mismo sucede con la alegoría del imán que se emplea en la justa, llegando a la afirmación de que "La voz de Dios es Imán", y que Saavedra en su empresa «Volentes trahimur» y Solórzano en su emblema LXVII emplearon como la imagen del príncipe que debe comunicar su atracción o virtud a todos los componentes de su Estado, así Dios lo comunica a sus enviados. Tanto la moralidad del príncipe como el santo que vence las tentaciones y comunica todas sus virtudes los encontramos unidos en estos dos emblemas de significados múltiples y que en cada momento encuentran un aspecto variado, aunque siempre derivado en un aspecto negativo y que el hombre debe vencer¹⁵. También otros episodios de la vida de Ulises se encuentran en esta justa, la fingida locura y las luchas contra Circé son algunos de los más sobresalientes, sin embargo, muchos de ellos aparecen velados y requieren un estudio más amplio que el que nos permite esta comunicación.

Pero si la vida de Ulises es el tema principal en el caso del santo, en el de la santa lo será la Astrología, un tema que no es nuevo en las fiestas efímeras, en diferentes programas iconográficos y decorativos resulta la base principal de toda la justa el signo zodiacal de Santa Lucía. Virgo ofrece toda una serie de posibilidades simbólicas y mágicas no exentas de cierto matiz hermético y mágico, por ello apuntábamos la diferencia entre una y otra, así encontramos afirmaciones con las de "Yo, señores, por mi desdichas y por justos juicios de Dios, soy Poeta desde el vientre de mi madre, y Astrólogo desde mi nacimiento", y no resulta extraño que en el pronóstico y "poetario" general aparezca un parte de la conjunción de los planetas o las diferentes influencias de ellos sobre los

¹⁵ En la beatificación de San Ignacio en Sevilla en 1609, Góngora recogió el tema de Ulises y las sirenas para glosar la tentación del pecador atraído por su lascivo canto que logró al fin llevar su barca a buen puerto, gracias al "faro divino". Aurora EGIDO, *op. cit.*, p. 151. S. SEBASTIÁN, *Alciato...*, pp. 152-153, hace la referencia a la aparición de estos personajes en el cuadro de Velázquez, según el estudio realizado por él mismo, «Nueva lectura de "Las Hilanderas". La emblemática como clave de su interpretación», *Fragmentos*, 1, 1989. Juan HOROZCO de COVARRUBIAS, *Emblemata Moralia*, 1601. Sobre el emblema del imán ver J.M. GONZÁLEZ de ZARATE, *Emblemas Regio-Políticos de Juan de Solórzano*, Madrid, 1987, pp. 186-187. SAAVEDRA FAJARDO, *op. cit.*, p. 654.

meses del año, así como los diferentes signos zodiacales¹⁶. Las teorías de la Astrología quedan condensadas en este sencillo verso, que nos muestra el movimiento de los planetas:

"Consiste en un perpetuo movimiento
de los cielos la maquina admirable,
Solo el Empíreo tiene que ser estable,
por ser Dios inconmutable asiento.

.....
Que siendo el Cielo donde Dios habita,
Sois el Empíreo, que jamas se mueve".

Se centra más el tema en torno al signo de la santa, describiéndose la casa a la que pertenece, la primera, símbolo del sol y por lo tanto emparentada con Cristo, en tanto que él representa el mayor sol del infinito y es el centro del universo cristiano. Pero esta alegoría del sol lleva a nuestros poetas a simbolizarla como el águila que mira directamente al sol sin cegarse, al igual que vemos en la empresa de Borja «Vetustate relicia», como símbolo de renovación de nueva fuerza, aunque también este emblema había sido utilizado para los reyes por Saavedra, Solórzano, Covarrubias y Alciato. No solamente este sentido mágico de la Astrología se emplea en esta justa, sino también la significación de la santa con piedras preciosas, como el ágata.

Al hablar del sol como símbolo de la santa, San Juan se representa como el más puro cristal y reflejo del alma de Dios, como bien nos muestra la empresa de Borja «Dei amoris», encontrándonos con un complemento dentro de estas dos justas que nos sitúan en un emblema común, como el que aparece en Camillo Camilli, en el que el sol es elemento principal de los santos y el espejo es como los santos, que devuelven al ser humano esos rayos que les permiten luchar contra cualquier mal por medio de su propio ejemplo¹⁷.

¹⁶ Sobre este tema ver S. SEBASTIÁN, Contra-reforma..., pp. 17-30 con una amplia muestra de tratados del momento y su influencia en el arte y su significación. J.M. MORALES FOLGUERA, «Los programas iconográficos en el arte funerario Mexicano», Cuadernos de Arte e Iconografía, tomo II, pp. 49-53. M. MUÑOZ CORTÉS y A. PÉREZ GÓMEZ, op.cit., pp. 378-379 y ss.

¹⁷ "En la opinión vulgar y común es que la Salamandra nace y vive del fuego", podemos unir este significado con el antes visto de la salamandra encontrándonos con la fusión de dos emblemas con unas mismas características, el fuego y los santos como reflejo de Dios y que dan vida a la salamandra, la empresa aparece con el título «Intus ad omnem», haciendo el autor una larga explicación del fenómeno de este animal y su reflejo con Dios, Camillo

Otro de los temas que encontramos en la justa de Santa Lucía y que encuentra su continuación en la de San Juan de Dios es el de la muerte, el tema del sepulcro, las reliquias y la veneración a los muertos, el cual como parte de la historia de la santa es fácilmente asimilable a esta literatura, además la mayoría de los autores que aquí aparecen tiene una apreciable cantidad de poemas dedicados a la muerte de los reyes y reinas en Murcia. Es así como se nos presenta un sepulcro sacralizado como el de Santa Águeda:

"Agueda soy, mudo huesped
De esse marmol, de esse escollo,
Fatal, y a Estacion piadosa.
.....
Y como delante tiene
Un sepulcro, teme, y duda
Que a la vista de la muerte,
Que santidad no se turba?"¹⁸.

El significado de la muerte ha sido muy ampliamente estudiado en esta época y también su simbología, solamente apuntar el sentido religioso que se encuentra en estos versos. En el caso del santo, el símbolo cambia, su cayado es elemento milagroso contra la muerte y cualquier mal que afecte a las embarazadas y a los niños; el tema de las reliquias como elementos permanentes en la sociedad española del siglo XVI y heredado de los anteriores se sigue manifestando en una explicación de sus virtudes y maneras de sanar¹⁹.

Muchas otras alegorías y enigmas quedan en estas justas literarias, desde las virtudes, como la Fe, el triunfo de la religión o la castidad, descripciones del santo o la santa en símbolos. La Fe, la Justicia, o la Caridad van apareciendo a lo largo de todo el proceso de estudio, pero debemos limitarnos al espacio de esta comunicación,

CAMILLI, *Empresas Ilustratas*, Venecia, 1536. J. de BORJA, *op. cit.*, p. 378, su empresa es en este caso más escasa, no nos muestra la salamandra sino un espacio vacío.

¹⁸ M. MUÑOZ CORTÉS y A. PÉREZ GÓMEZ, *op. cit.*, pp. 324-327. P. CASTRO y AÑAYA, *op. cit.*

¹⁹ Sobre el tema de las reliquias en Murcia en el siglo XVII ver mis trabajos, «La entrada de los Santos...» y «Mentalidades en el arte, en torno al fenómeno de las Reliquias y los Relicarios en Murcia, siglo XVII».

esperando que en análisis posteriores se pueda ofrecer todo el amplio mundo de jeroglíficos y enigmas entroncados con las justas literarias de Murcia. De ellas hemos sacado la conclusión de que los autores de esta ciudad debieron tener un amplio conocimiento, no sólo de la Emblemática del momento, sino de otros aspectos como el de la Astrología y los tratados de alquimia que circulaban por gran parte de España y como así lo hemos podido comprobar en varias bibliotecas de esta ciudad, con la inclusión de tratados de Magia y de Astrología en conventos sobre todo. Al explicar este tipo de manifestaciones no hemos tratado de dar una explicación completa, ya que no hemos citado el nombre de dichos autores, que son sobre todo jesuitas, carmelitas y hombres del momento de la sociedad murciana, como Polo de Medina o Castro de Añaya; en cualquier caso, si su poesía es mediocre el significado simbólico nos muestra un más amplio conocimiento de otro tipo de facetas de las ciencias del momento y de la historia de la Iglesia, al igual que una asimilación de toda una corriente literaria desde los grandes autores del Siglo de Oro. Ya en la inclusión de la justa del santo se hace mención a los grandes progresos literarios de la España del momento.



Fig. 1. Cesare Ripa, «La Caridad».

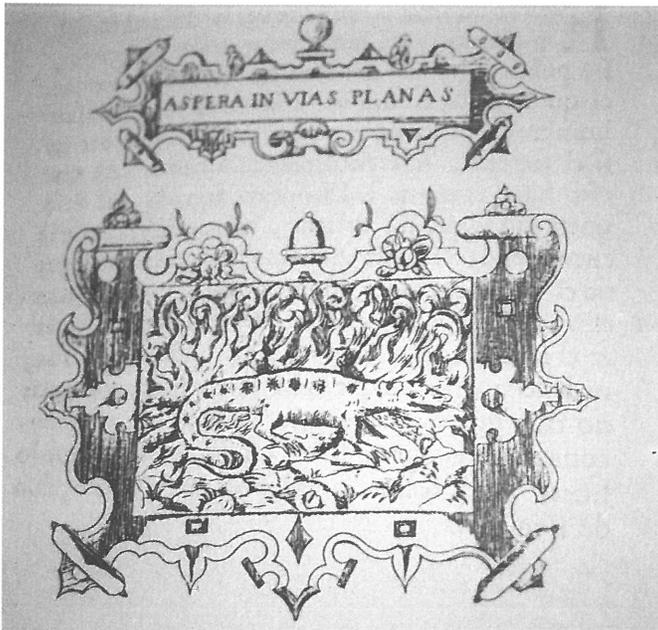


Fig. 2. Juan de Borja, «Aspera in Vias Plana».



Fig. 3. Maier, emblema XXIX, en La Fuga de Atalanta.



Fig. 4. Juan Horozco de Covarrubias, emblema LX, en Emblemata Moralia, Agrigento, 1601.

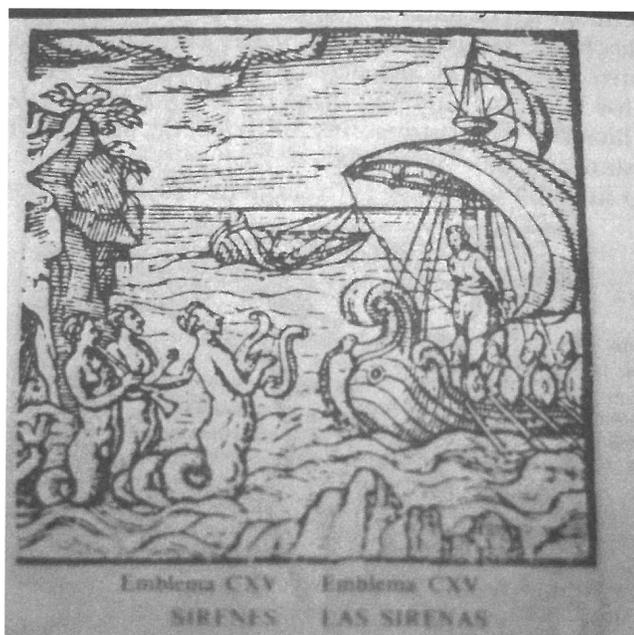


Fig. 5. Alciato, emblema CXV.



Fig. 6. Juan Horozco de Covarrubias, emblema XXX, en *Emblemata Moralia*, Agrigento, 1601.

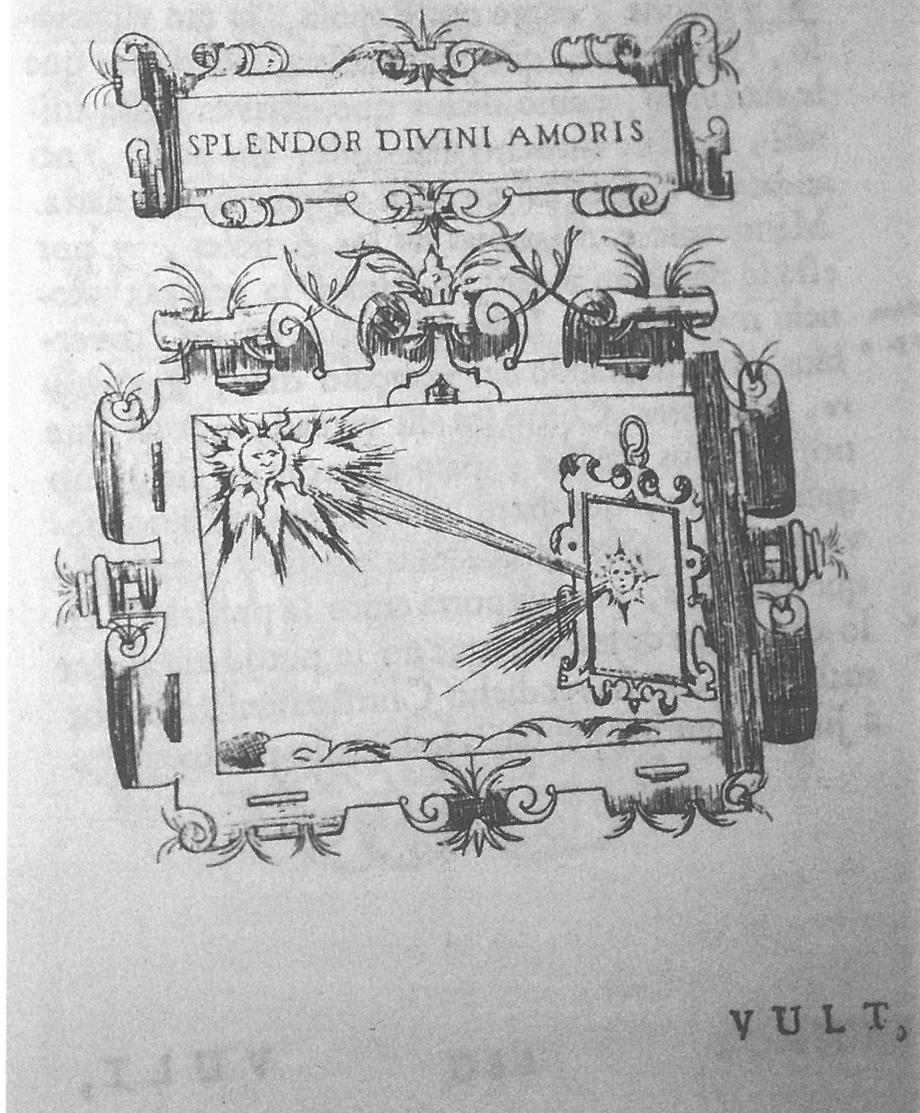


Fig. 7. Juan de Borja, «Splendor Divini Amoris».



Fig. 8. Camillo Camilli, «Intus ad Onnem», en Imprese Illustri, Venecia, 1586.

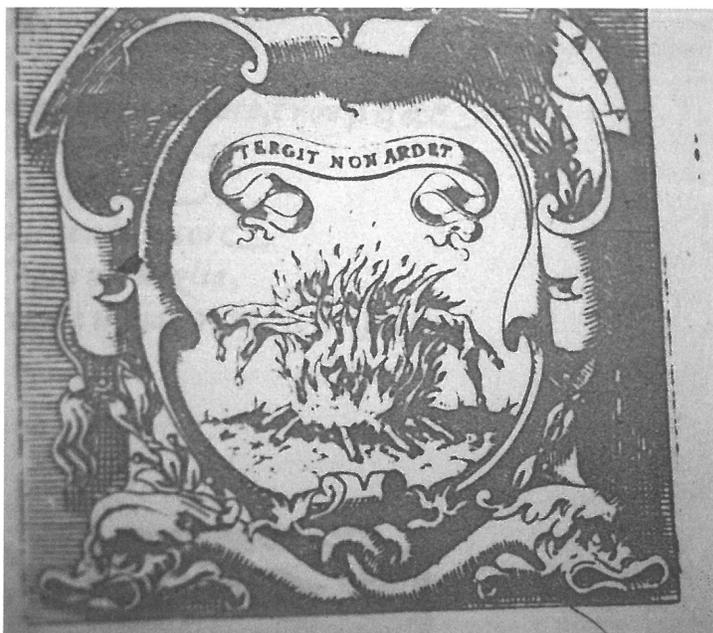


Fig. 9. Camillo Camilli, «Tergit non ardet», en Imprese Illustri, Venecia, 1586.

